



## **DISCURSO DE CONTESTACIÓN A DALILA MARÍA DE LA CRUZ DEL VALLE**

JUAN SÁNCHEZ SÁNCHEZ  
Académico numerario

He citado muchas veces aquel verso de León Felipe que dice «No sabiendo los oficios los haremos con respeto». Creo que hoy, más que nunca, me encuentro en esta situación. Agradezco, cómo no, la deferencia que tanto el director de esta Real Academia, Ramón Sánchez González, como la nueva académica numeraria, Dalila del Valle, han tenido hacia mí encargándome este discurso de contestación, preceptivo en un acto de este tipo. Sin duda existen otros académicos con muchos más conocimientos y méritos que yo para construir un discurso de estas características. No soy artista ni un experto en historia del arte. Por tanto considero que la única justificación para esta misión es una: la amistad.

Así pues, un académico presenta a la nueva académica, sin el equipaje y preparación necesarios. Pero rompemos más moldes todavía: he leído muchos discursos de este tipo y es característico que el académico que en nombre de la corporación recibe al académico entrante suele conocerle y haber seguido su trayectoria artística o historiográfica a lo largo de décadas. Pero tampoco es mi caso. A pesar de vivir en Toledo prácticamente toda mi vida, con la excepción de mis años de infancia y adolescencia, conozco a Dalila del Valle desde

hace apenas dos años. Pese a no ser un especialista en el mundo del arte, confieso que conozco a la mayoría de los artistas toledanos y que con muchos de ellos me unen lazos de amistad. Pero Dalila del Valle era una desconocida para mí hasta hace muy poco. Me da un poco de rubor confesarlo. Pero estoy diciendo la verdad. Fue la fe la que nos hizo encontrarnos y propició el inicio de una gran amistad; más profundo aún, hermandad en Cristo. Y ese conocimiento me permitió descubrir su obra artística. Hasta el punto de que tuve claro que ella tenía un sitio en esta Real Academia y, con otros dos académicos, la propuse para ocupar una de las vacantes existentes. Mis compañeros académicos apoyaron este nombramiento y hoy se acaba de materializar esta feliz decisión.

Quiero afirmar rotundamente que, a pesar de mi desconocimiento, hoy Toledo y esta Real Academia hacen justicia con Dalila del Valle, sin duda una de nuestras artistas más singulares e imprescindibles, una mujer cosmopolita que ha triunfado como artista en el mundo pero que en buena medida no ha sido profeta en su tierra. Estamos, pues, de enhorabuena. Con este nombramiento se reconoce a una artista, Dalila del Valle, y tanto esta ciudad, en general, como esta Real institución, recuperan para la sociedad y la cultura toledanas a una artista que tiene mucho que aportar no sólo por su obra artística sino también por lo que sin duda será una contribución muy especial en la defensa y difusión de los valores artísticos, históricos y patrimoniales propios de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

Dalila María de la Cruz del Valle Peña nació en La Puebla de Montalbán, en 1958. Estudió en Toledo, en el colegio de las Ursulinas y en las Carmelitas. En esta intervención renuncio a trazar un estudio de su arte y de su personalidad. Intentaré ofrecer unas claves sobre la persona y la artista.

### **1. SU VIDA HA SIDO SIEMPRE LA PINTURA.**

Se ha dicho que lo suyo era la pintura y que pintaba antes de andar. Su primer óleo lo pintó a los 5 años. Lleva la pintura en su interior y desde su infancia siguió pintando, en plan autodidacta. Sin embargo en 1976 inició en la Universidad Politécnica de Madrid sus estudios de Telecomunicaciones. Alternaba su actividad en proyectos de telecomunicaciones con su actividad pictórica. En el local familiar se plasmaba su arte: pinturas representando antenas parabólicas, satélites, un trampatojo con tecnologías y sistemas de la comunicación. Con el transcurso del tiempo, Dalila convivirá con gente muy importante del mundo del arte. Pero ella pintó desde siempre.

### **2. LA FAMILIA COMO REFERENCIA.**

Tiene verdadera pasión por sus padres. Veneración por su padre, Juanjo del Valle, que abrió muchas puertas a Dalila. En una ocasión ofreció a su hija la posibilidad de exponer en una entidad toledana, pero ella contestó: «El día que exponga lo haré en Nueva York». En una larga charla que he mantenido con la artista me ha dicho, literalmente: «...mi infancia y adolescencia fueron una hemorragia de felicidad». Su vida era pintar, tocar la guitarra y estar con su familia. Su padre, hombre emprendedor, comerciante, muy educado, creyente, un buen día dijo a Dalila: no sacrifiques el talento que Dios te ha dado para la pintura. Y con la generosidad que sólo un padre tiene envió a su hija a los Estados Unidos, matriculándose en la Universidad de Columbia de Nueva York, en la licenciatura de Historia del Arte. Tenía entonces 24 años y se iniciaba la década de los años ochenta.

### **3. LOS COMIENZOS DE SU OBRA ARTÍSTICA.**

Dalila permaneció en Nueva York una década. Estudiaba y trabajaba en sus primeras exposiciones. De forma intermi-

tente venía a Toledo, a disfrutar de su familia y a presentar sus obras. En 1983 realizó su primera exposición individual, en Bilbao, en la Galería AP3. La galerista abrió las carpetas de la joven artista, llenas de telas sin enmarcar, y decidió ofrecer a Dalila una exposición en su galería. Luego llegaron las de Madrid, Barcelona, Ronda y Málaga.



Concierto de guitarra. Técnica mixta sobre aluminio. 100x100 cm. Col. Nueva York  
Página siguiente: Lamento de guitarra. Acrílico sobre lienzo. 100x100 cm. Col. Toledo

Su estancia en Nueva York fue decisiva en su formación. Entró en contacto con grandes artistas españoles residentes en América. Entre ellos recuerda con mucho cariño a Juan Gutie-

rrez Montiel (Jerez de la Frontera, 1934), artista del que el Museo Reina Sofía conserva 28 obras. Vivió más de 20 años en Nueva York y Dalila aprendió muchas técnicas de él, aunque son distintos. Otro fue Felipe Vallejo (Sevilla, 1924) del que conservan muchas de sus obras esenciales el MOMA de Nueva York y el Reina Sofía de Madrid. Y el tercer artista esencial fue Vicente Vela (Algeciras, 1931). Estos artistas fueron tremendamente generosos con Dalila: permitieron que estuviese en sus estudios, introdujeron a la joven artista en importantes exposiciones colectivas, le abrieron puertas y en muchos casos fueron sus padrinos en el mundo del arte.





Sensualidad. Técnica mixta sobre aluminio. 67x100 cm. Col. privada Washington D.C.

Asombro. Técnica mixta sobre aluminio. 67x100 cm. Col. privada Washington D.C.

De 1995 hasta el final del siglo XX desarrolló importantes exposiciones en las ciudades más emblemáticas del arte europeo: Londres (cinco exposiciones), París y Amberes. Y cerró el siglo colgando alguna de sus obras en un centro fundamental de la cultura toledana: la Biblioteca de Castilla-La Mancha, que había abierto las puertas en 1998.

#### **4. LA CONSAGRACIÓN EN ESTADOS UNIDOS.**

Con el comienzo del siglo XXI llegó la consagración de Dalila en Estados Unidos. Entre 2001 y 2003 expuso en Washington cuatro veces, dos en Atlanta, otras dos en Nueva York y una en Nueva Jersey. También lo hizo en Toronto, Canadá.

Pero en esta etapa Dalila realizó además otras dos exposiciones en Nueva York durante el año 2002 a las que quiero

referirme de forma especial por su singularidad. La primera de ellas fue en el Lincoln Center y la segunda en el edificio de las Naciones Unidas, donde nunca antes se había celebrado una exposición artística.

La génesis de la primera de estas grandes exposiciones es muy sencilla: Dalila conoció el hospital Ryan Center de Nueva York, con enfermos de sida, y visitó a muchos de los niños allí ingresados. Jugaba con ellos, les hacía dibujos... Deseaban que «la española» volviese de nuevo. Y Dalila habló con el director del hospital y le propuso organizar una subasta para obtener fondos para el hospital, para las necesidades y la investigación. Tras el beneplácito del director, Dalila decidió visitar al expresidente de EE.UU., Bill Clinton, a quien no conocía de nada. Pidió una audiencia y consiguió que le recibiera en su despacho y que aceptara ser padrino de esa operación de movilización a través del arte. Su oferta: donar 100 cuadros suyos, realizados durante los diez años de su estancia en Nueva York, y realizar una gran subasta con destino al hospital. Clinton sigue siendo una persona querida en su país y se entusiasmó con la propuesta de esa intrépida pintora española. Dalila me ha recordado sus sentimientos cuando se vio por la Quinta Avenida de Nueva York: caminaba contando su propuesta, el anuncio oficial de la subasta, y delante de ella las cámaras grabando su llamamiento. El lugar elegido fue el Lincoln Center y allí comenzó la subasta del centenar de cuadros de Dalila. El llamamiento, apoyado por Clinton, fue un éxito. Acudieron unas 4.000 personas, normalmente de mucha capacidad económica y social, y se subastaron la totalidad de las obras. Los precios alcanzados por los cuadros fueron altísimos. Unos fueron tal vez por el compromiso de la llamada de Clinton; otros por sentimientos altruistas y ganas de colaborar con una causa justa. Lo cierto es que la utopía soñada por Dalila se convirtió en realidad y el hospital recibió la totalidad del dinero recaudado.



Buscando en mi interior  
Técnica mixta sobre madera  
65x124 cm.  
Col. privada Madrid





Homenaje a Gaudí. Óleo sobre lienzo. 100x140 cm. Col. privada Madrid

Dalila, terminada su labor, desapareció en silencio... Pero aún, en Navidad, sigue recibiendo felicitaciones de agradecimiento desde aquel hospital.

La otra exposición, en la sede de la ONU, nació tras una larga conversación que mantuvo Dalila con el entonces secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan. Hablaron de la paz, de la necesidad de amor en la humanidad. Ya hemos podido escuchar las ideas de Dalila sobre el papel de embajadores de la paz que tienen los artistas. De pronto, Kofi Annan dijo: «¿Qué te parece si hacemos una exposición tuya en uno de estos salones?». Dalila se quedó perpleja, pero aceptó el reto.



El elixir de la vida. Técnica mixta sobre lienzo. 90x133. Col. privada Toledo

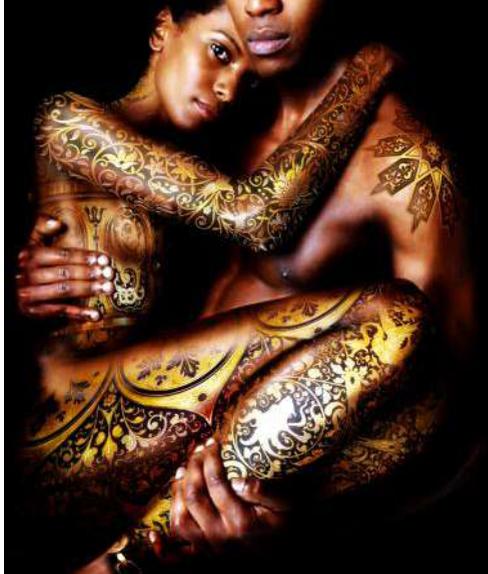
### **5. UN ENCUENTRO QUE MARCÓ SU VIDA.**

Al año siguiente de esas dos grandes exposiciones, Dalila recibió un encargo muy especial: pintar en el Vaticano un retrato del Papa Juan Pablo II. Para ello tuvo tres encuentros con el Santo Padre, que según me ha dicho en nuestras conversaciones ha marcado profundamente su vida. En las tres breves sesiones en las que el Papa posó para la artista, se produjo una experiencia religiosa, un diálogo interior profundo «que sólo conoce el Señor», en palabras de Dalila. Juan Pablo II, que nunca antes había conocido a la artista, le habló de su vida de forma profética y pronunció una frase providencial en la trayectoria de la artista: «Las cosas nunca pasan por casualidad».

### **6. GALERISTA.**

También en el año 2003 Dalila tomó la decisión de crear una galería de arte en Toledo, en la calle Duque de Lerma, en el





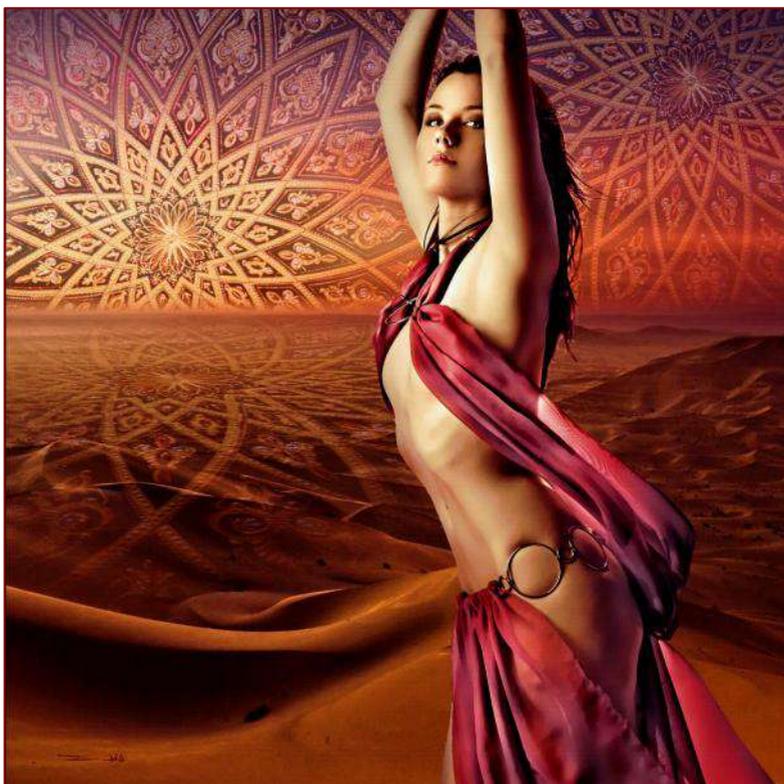
Página anterior: Danza de oriente. Óleo sobre lienzo. 140x190 cm. Fund. Jinmao Shanghai  
Arriba: Mi tesoro. Ól. sobre lienzo. Col. Dubai. Tras el bambú. Ól. sobre lienzo. Lei Jun Mus. Shanghai

local que antes fue sede del negocio familiar de telecomunicaciones. Una exposición individual de su obra fue la presentación de la artista en su ciudad. Y al año siguiente Dalila organizó la primera exposición conmemorativa del IV Centenario del Quijote, con obras de grandes artistas españoles, entre ellos Canogar. Aquella muestra, inaugurada por el entonces alcalde de Toledo, José Manuel Molina, congregó a unas 3.000 personas que abarrotaron en oleadas sucesivas la galería Dalila.

### **7. LA MADUREZ DE UNA ARTISTA CON ESTILO PROPIO.**

A partir de 2004 la artista alterna sus exposiciones entre Europa y América: Bruselas, Londres, París, Nueva York (dos exposiciones en 2006 y 2007)... En 2007 expuso en Talavera y en 2008 en Tokio y en San Sadurní de Noya. Esta primera década del siglo XXI finalizó con exposiciones de Ottawa, en Canadá; Épernay, en Francia; y Minneapolis, en EE.UU.

Paralelamente, en Toledo, fue mostrando a los toledanos la evolución de su obra en diversas exposiciones colectivas durante los años 2005, 2007, 2009 y 2010.



Sensualidad. Óleo sobre lienzo. 120x120 cm. Col. privada Dubai

Probablemente ha sido en los años más recientes cuando Dalila ha realizado sus exposiciones más significativas: En 2011 en Denver (EE.UU.). En 2012 en Dubai, en los Emiratos Árabes. Sobre esta exposición, el príncipe heredero, jeque Hamdan bin Mohammed bin Rashid Al Maktoum, primer ministro, vicepresidente de los Emiratos y gobernante de Dubai, escribió acerca de Dalila: «...que compite con las mejores cámaras digitales de 10 megapíxeles, y lo creáis o no, las imágenes que veréis a continuación son pinturas, y no fotografías. Simplemente impresionantes...».

Y la última hasta el momento, celebrada el pasado 2013, se desarrolló en China, en la ciudad de Shanghai. El director del Museo Nacional de Arte Moderno en esa ciudad, Zhao-ming Yan, escribió:

«... Dalila llega a la mujer arquetípica no solo desde la construcción intelectual... conjugando con las profundas discrepancias entre lo exterior y lo interior, entre la corteza frágil del ser humano y el núcleo vulnerable... Por nuestra cultura oriental, traducir en música este logro pictórico que Dalila ha conseguido, es tarea imposible. Sin embargo, si Bach, Mozart y Beethoven son los más grandes músicos, es porque lograron penetrar en los misterios del objeto sonoro como ningún otro compositor. Música desnuda, tiempo fluido que se evidencia por si mismo. Gran pintura, Gran música».

## **8. EL ARTE DE DALILA.**

Hemos realizado una breve crónica de la trayectoria de Dalila. Pero, ¿qué arte desarrolla nuestra artista? Empieza a pintar de forma profesional impregnando sus lienzos de abstracción cargada de materia con la sola idea de transmitir emociones y sentimientos (según su exigencia: «La falta de calidad y técnica en el dibujo no la permitía atreverse en otro estilo»). Ella siempre está dispuesta a darse a sí misma pero de forma honrada y con la verdad por delante.

Su constancia y amor por el arte, así como su esfuerzo siempre en mejorar, la llevó después a otras dos disciplinas pictóricas como el expresionismo y el impresionismo.

Admiradora de Juan Gris, también quiso introducirse durante una época de su carrera en el cubismo, dándose cuenta de que a partir de ahí el dibujo más técnico empezaba a llamarle la atención. Empezó indagando en el paisaje, el bodegón y la figura principalmente, utilizando el realismo.

A partir de esa época, hace ya más de una década, se instaló por completo en la figura, con una técnica que casi llega a rozar el hiperrealismo.

Su tesón y afán de perfeccionamiento le ha llevado a estudiar en profundidad la historia de la pintura, llegando a la conclusión de que el desnudo es el origen de partida no sólo de las numerosas obras que todo el mundo considera como maestras, sino sintiéndose absolutamente cómoda con este estilo. Son muchos los críticos de arte que siempre caen en hacerle la misma pregunta: «¿Por qué casi siempre el desnudo?», respondiendo la artista siempre de igual manera:

«La creación hecha por Dios más perfecta del universo es el ser humano, a imagen y semejanza de su creador; dotado de inteligencia y de libertad para utilizarla; y a mí me gusta pintarle tal y como lo creó: “sin sentir vergüenza por su desnudez, pues aún no había cometido pecado alguno”; es decir el ser más bello y perfecto de la creación».

Pero Dalila, consciente de que el mundo actual en el que vivimos y en el que el pecado está constantemente al acecho por todas partes, busca un estilo inconfundible e identificativo para cubrir esos desnudos que pinta; un estilo en el que no haya que leer la firma de su obra para que sea reconocible por todo el mundo. Dando una vuelta de tuerca más, escoge la figura con la misma sensualidad que desprendían la *Venus del espejo* de Velázquez o *La maja desnuda* de Goya, cubriendo sus desnudos con tatuajes identificativos de la cultura del país donde expone. Una mezcla atrevida que la identifica en su género, detalles minuciosos, actitudes audaces y como resultado el lirismo y el registro emocional de un mundo propio.

La crítica artística reconoce el valor y las aportaciones de nuestra querida Dalila. Peter Parker (*Management art, artistic commissariat*) ha escrito sobre ella:

«... siempre se encuentra en una ambiciosa búsqueda de la pureza perdida, para que con una sola mirada la encuentre quien la contempla... A través del rigor y la dedicación tenaz... nos muestra y reafir-

ma que nos encontramos ante una de las mejores artistas contemporáneas que ha dado España».

El director de la Fundación Guggenheim, Thomas Krens, dice de ella:

«... Esta tendencia, que hunde sus raíces en la cultura contemporánea, mantiene estrechos vínculos con el pop-art, artistas estadounidenses como Robert Cottingham y Robert Bechtle, y en España como Antonio López, en cierta medida recogen su herencia; pero en este último país tenemos que destacar, sobre todos, una artista con nombre propio a nivel internacional... Dalila».

Y todavía se muestra más tajante en sus opiniones en este texto:

«... Hasta nuestros tiempos, nadie como Dalila es capaz de fusionar la plasmación fidedigna de la realidad propia de Zurbarán, Murillo y Valdés Leal a veces con el Surrealismo... Como comisario de arte puedo afirmar con rotundidad que los óleos de Dalila la hacen encumbrarse como una de las mejores pintoras de nuestro siglo...».

La prensa internacional también ha reconocido en numerosas ocasiones la importancia artística de Dalila. Como ejemplo, cito esta opinión publicada en el *New York Times*:

«... lo que nos sugiere la pintura de Dalila es en realidad la emoción. En sus obras hay una mezcla de sutileza y sensualidad poética conjugadas de forma brillante y atrayente, realizada con otro tipo de arte como la cerámica, el damasquino, los bordados... Todo aquello que de su tierra le gusta o le fascina... Saberes innatos y saberes adquiridos a través del estudio dan el resultado de una obra personal, sincera y bella, donde Dalila sabe imponer la atmósfera especial que la caracteriza...».

## **9. UNA OBRA ESPARCIDA POR EL MUNDO.**

La obra de Dalila del Valle está repartida en multitud de colecciones de Japón, Estados Unidos, México, Argentina, In-

glaterra, Holanda, Suiza, Panamá, Brasil, Colombia, Venezuela, Portugal, Alemania, Italia, Bélgica, Canadá, Emiratos Árabes Unidos, China y España.

En cuanto a museos y colecciones institucionales, conservan obra suya, entre otras, la Casa Presidencial de México; el museo de arte Herbert F. Johnson, en EE.UU.; el consulado de Venezuela en Nueva York; la embajada de España en Washington; la embajada de Arabia Saudí, también en Washington; el Lincoln Center de Nueva York; la Organización de Naciones Unidas; el Ayuntamiento de Nueva York; la Colección Memorial José Martí; el Musée d'Art Contemporain de Montreal (Canadá); el Consejo Nacional de Cultura de Venezuela; el Centro Internacional Di Brera en Italia; el ayuntamiento de Talavera de la Reina y otros muchos centros y museos.

Con respecto a las colecciones de carácter privado, tienen obras de Dalila coleccionistas tan importantes como Hamdan Bin Mohammed Bin Rashid Al Maktaum, príncipe heredero de Dubai; la infanta de España doña Elena de Borbón; el ex-presidente español José María Aznar; la escritora Joanne K. Rowling; Donald Trump, Robert Redford, Clinton, Kofi Annan, Joan Collins, James Cameron, Hugh Hefner, Javier Rupérez (embajador de España en Washington), Guo Jianlin, Woody Allen, Sean Connery, José Manuel Molina y el rey emérito don Juan Carlos de Borbón, entre otros.

Sin duda estamos ante una artista cosmopolita, de raíces y desarrollo toledanos, pero con una inaudita presencia internacional. Si los artistas son embajadores de paz, Dalila del Valle es además embajadora de Toledo.

### **10. LA FE COMO RAZÓN DEL ARTE Y DE LA VIDA.**

Hace apenas dos años que conocí a Dalila. Es verdad que la amistad es un regalo del Señor y que la intensidad hace fraguar sólidas y fructíferas amistades en poco tiempo, como ha

sido nuestro caso. «No son los lazos los que unen a las personas sino los de amor y respeto. No tiene nada que ver el tiempo para conocer a la persona», confiesa Dalila. Desde la intensidad de esta experiencia, me atrevo a afirmar algunas de sus características vitales, que enriquecen su itinerario artístico:

#### Humildad.

No cuenta lo que es. Siente vergüenza. Quiere que la gente la vea cómo es, a través de la pintura, de la palabra... Koffi Annan, que fue secretario general de Naciones Unidas, dijo de ella:

«... a Dalila la definen como la nueva consagración de la pintura española. ¿Por qué? Porque ella tiene suficiencia pictórica, calma y nervio para encuadrar un tema, pincel incisivo y trazo valiente. Porque su golpe sobre el lienzo es certero; pero calla y se sobrecoje cuando alguien, que somos muchos, alabamos su obra... Le abruma el éxito».

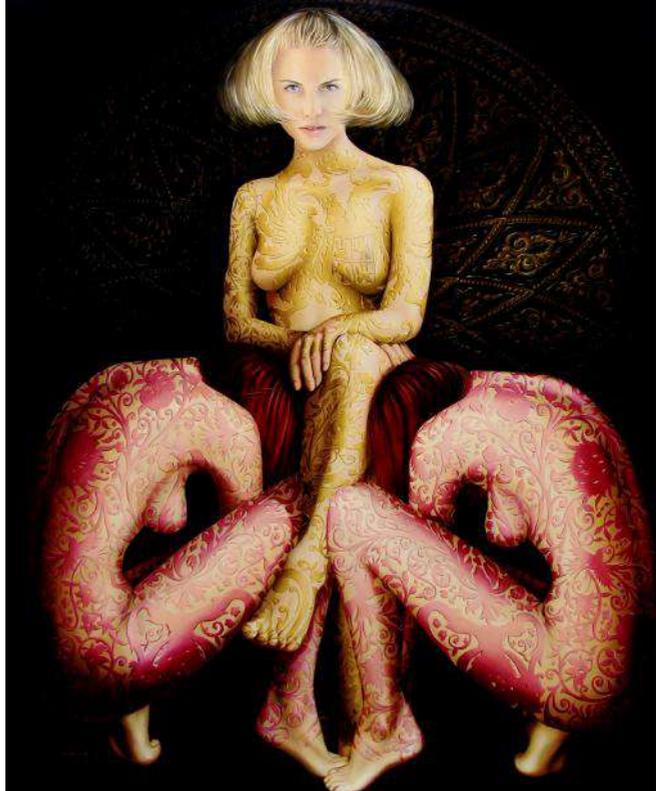
Es producto de la timidez... Extrovertida, pero por esconder la oscuridad que ha vivido tanto tiempo. Pintando es Dalila María de la Cruz del Valle Peña.

#### Verdad.

La sinceridad, la belleza... son su lema. Lo más maravilloso del mundo es decir la verdad, aunque no quede bien, aunque duela... Esta característica puede estar expresada, simbolizada en una obra pictórica. Cada cuadro, tan grande, y los pinceles, tan finos. Tenemos que laborar, que construir de forma detallada, con mimo, nuestras vidas, para que pueda surgir una verdadera obra de arte en cada persona.

#### Fe.

Siente en profundidad el Amor de Dios... «Me ha dado tanto», dice. Proclama que toda su vida y toda su trayectoria son



Toledo soñado. Técnica mixta / lienzo. 80x120. Col. Toledo  
Menina imperial. Óleo sobre lienzo. 120x140. Col. Toledo  
Al Ángelus. Óleo sobre lienzo. 120x60. Col. Toledo



un regalo del Señor. Disfruta con su profesión, ama la pintura y cuando pinta se olvida del mundo. Tiene en la mente al Señor. Ha pintado cosas bellas, aunque en su vida en ese momento tuviese sentimientos tristes. Con los pinceles le viene la belleza porque pinta junto al Señor. Es feliz. Dios le ha regalado el talento artístico y él se lo ha multiplicado. No cree en la suerte, sino en la providencia. Tiene necesidad de devolver una micra de lo que el Señor le ha regalado. Su padre siempre decía: «A esta niña la ha elegido Dios para el arte».

Compartir la felicidad a través del arte.

Dalila se siente «aprendiz de la vida». Se expresa a través de la pintura y quiere hacer feliz a mucha gente a través de sus cuadros. La pintura no es una profesión, es una forma de vida, aunque sea cierto que viva de ello. En las grandes experiencias que ha tenido, siempre vio la mano de Dios: el encuentro con Juan Pablo II, la exposición en Naciones Unidas, la subasta apoyada por Clinton, las acciones con Médicos sin Fronteras... Como pinta gracias a Dios tiene presente el dar, el compartir... Sabía que le agradaba al Señor y veía su acción. No ha tenido descreimiento. Pero ahora entiende que su actitud era de altruismo, de carácter humano. Pero su vida se ilumina cuando tiene una fuerte experiencia de encuentro con Cristo hace poco más de dos años. Ahora siente que vive un tiempo nuevo, maravilloso, en el que la oración y la Biblia acompañan su quehacer artístico. Y el tiempo viejo ha quedado atrás.

Toledo como refugio.

Esta ciudad ha sido siempre su refugio artístico y vital. Desde Toledo al mundo, pero siempre el epicentro en Toledo, con mucho silencio. Artista metódica y disciplinada, a la que no gustan las improvisaciones, planifica sus exposiciones, aunque también ha podido comprobar que en ocasiones los

acontecimientos alteran ese ritmo y hay que tener la humildad de aceptar la historia cotidiana. Óleo, pastel, acuarela, pero desde hace años introduce elementos de Toledo en su obra: monumentos, artes, rasgos... No se ha prodigado demasiado en su ciudad: Pero aquí les dejo dos muestras que evidencian la presencia de Toledo en sus cuadros. En la primera imagen, la catedral recorre este cuerpo de mujer y con el fondo la ciudad; la segunda es la Menina imperial, con un fondo de damasquino. Su última exposición en Toledo fue en su galería, en 2012, al regresar de Dubay. Entonces expuso los bocetos de esa gran exposición y algún óleo. Pero, sin duda alguna, la obra cumbre de su trayectoria es la que hoy acaba de presentar en esta Real Academia, que refleja de una forma admirable el espíritu de las tres culturas en Toledo. Sin duda este lienzo se convertirá en un icono de nuestra querida ciudad.

Hoy toma posesión en esta Real Academia Dalila María de la Cruz del Valle Peña. Y se suma así a la serie de importantes artistas pintores que desde la fundación de esta institución han sido miembros de ella: Enrique Vera Sales, Juan José Morera Garrido, Manuel Romero Carrión, Félix del Valle, Cecilio Guerrero Malagón, Francisco Rojas Gómez, Tomás Camarero García, Fernando Dorado Martín..., y otros nombres que conforman la historia del arte toledano en los últimos cien años, en los que la actividad de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo ha constituido el más firme y claro ejemplo de investigación, defensa y divulgación de la historia, el arte y el patrimonio toledano. Estoy convencido de que con la incorporación de Dalila hoy la Academia es más fuerte y contribuirá a trabajar por la cultura toledana con la pasión, la profesionalidad y la convicción de las que hace gala esta genial artista.

